

## Historia social del trabajo y género en la Argentina del siglo XX: balance y perspectivas

Andrea Andújar\*

### Resumen

*Este artículo revisa un conjunto de investigaciones que abordan diversas dimensiones de las desigualdades sociales a la luz de la historia social del trabajo con perspectiva de género. Específicamente, se detiene en aquellos estudios enfocados en la historia de la clase trabajadora en la Argentina desde inicios del siglo XX a la actualidad con el propósito de reseñar los tópicos, problemas y períodos que mayor atención han concitado hasta ahora, así como los desafíos teórico-metodológicos y los aportes brindados por esta perspectiva para el conocimiento histórico. Concluye con la formulación de algunas propuestas encaminadas a una ampliación de la agenda historiográfica en base a la indagación de experiencias laborales, sujetos y recortes temporales aún escasamente visitados.*

Palabras clave: Historia - género - trabajo - Argentina

### Abstract

*This article analyses recent scholarship about social inequalities from the perspective of gendered social history of labour. Specifically, it focusses on the history of working classes in Argentina from the beginning of the twentieth century to the present time. Its main purpose is to identify some of the themes, problems and periods that had received more attention. In order to do that, it intends to point out the main contributions of such scholarships, as well as the theoretical and methodological challenges it faced. It concludes by proposing some possible ways to broaden the historiographical agenda by identifying work experiences, historical agents and periods scarcely visited until now.*

Key words: History - gender - labour - Argentina

Fecha de recepción: 04-12-2017  
Fecha de aceptación: 06-12-2017

---

\* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género (IIEGE), Universidad de Buenos Aires (UBA).  
E-mail: andreaandujar@gmail.com

Quisiera comenzar agradeciendo a quienes organizaron esta nueva edición de las Jornadas Nacionales de Historia Social y, en especial, a Fernando Remedi y Beatriz Moreyra por haberme invitado a participar de esta Mesa Redonda. Sin dudas, la realización de un balance como el propuesto para esta ocasión es una empresa ambiciosa, teniendo en cuenta la multiplicidad de dimensiones que hacen a las desigualdades sociales. Y también, la prodigalidad de empeños que, inspirados en marcos teóricos y metodológicos diversos, los y las historiadoras sociales vienen llevando a cabo desde hace ya tiempo para incursionar en este aspecto del pasado que a mi juicio es, además, el *leit motiv* de la existencia de la historia social en sí misma. Voy a intentar recortar entonces la vastedad de ese universo de balances y perspectivas posibles concentrándome en un abordaje con el que trabajo desde algunos años junto a colegas del grupo de Historia Social y Género del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (en adelante, IIEGE/UBA):<sup>1</sup> el situado en la intersección entre la historia social del trabajo y la perspectiva de género. Me detendré en particular en un conjunto de producciones que se han interesado en la historia de los y las trabajadoras en la Argentina desde los inicios del siglo XX hasta la actualidad.

Entiendo, y eso es lo que trataré de evidenciar a lo largo de estas reflexiones, que la concurrencia del género en la detección, nominación y explicación de ciertas dimensiones de la desigualdad ha sido sumamente útil para problematizar nuestro conocimiento y comprensión del pasado de la clase trabajadora. En principio, porque permitió adicionar al relato histórico a las mujeres, un sector numeroso de la fuerza laboral que había permanecido invisible a los ojos de la mayoría de los historiadores. Pero no tan sólo por ello. También porque tal indexación alentó la formulación de interrogantes donde antes no los había, promoviendo la indagación de esferas de la vida laboral y social que habían pasado desapercibidas, el examen de formas de organización, reivindicaciones y demandas por derechos previamente inadvertidos y la incorporación en tanto fuentes de un conjunto de papeles de diversa factura que fueron agudamente examinados. A su vez, favoreció el tendido de puentes con otras disciplinas y campos de la historia, dando lugar a intercambios epistemológicos que colaboraron en afinar nuestro análisis sobre el mundo del trabajo al reparar en la diversidad de sujetos que lo integran, en sus diferenciales condiciones materiales de existencia, cosmovisiones e identidades, en las contiendas que emprendieron e, incluso, en sus intimidades sexuales y amorosas -un andarivel escasamente transitado por nuestra historiografía y en el que nos vamos animando cada vez más-.

Los resultados de estos esfuerzos interpretativos vertebran el análisis que voy a desplegar aquí siguiendo un recorrido que se compone de tres momentos. El primero, y más extenso, se enfoca en el desarrollo actual de los estudios de historia social del trabajo con perspectiva de género en la Argentina, lo cual incluye un breve repaso de la genealogía del encuentro entre ambas miradas para

---

<sup>1</sup> El grupo fue creado en 2006 como ámbito de formación e intercambio de investigaciones en curso y literatura académica local e internacional relativa a la historia social y el género. En la actualidad, integra diversas redes nacionales y transnacionales de investigación en historia social y cuenta con proyectos de investigación colectiva financiados por entidades científicas públicas reconocidas.

luego ir hacia su maduración a la luz de los temas, problemas, geografías y temporalidades que han concentrado mayor cantidad de investigaciones y aquellos que aún permanecen con cierta vacancia. En el segundo momento me concentro en los principales aportes que, en mi opinión, han brindado los cruces entre la historia social del trabajo y el género para el conocimiento de la experiencia pretérita de la clase trabajadora. El último segmento queda reservado para las perspectivas futuras en el estudio de las desigualdades sociales, aventurándome en algunas propuestas relativas a una ampliación de la agenda historiográfica sobre la clase trabajadora en la Argentina contemporánea.

## 1

Voy a comenzar el primer tramo de este recorrido repasando brevemente ciertos aspectos que enmarcaron el inicio del contacto entre la historia social del trabajo y los estudios de género, e incidieron en la orientación de algunos de sus pasos posteriores.

El origen de ese encuentro se sitúa en los años inmediatamente posteriores a la caída de la última dictadura cívico-militar. Se trató de un momento en el cual se fueron estableciendo ciertos criterios que reglamentaron el ejercicio profesional del quehacer histórico, delimitando problemas, temas, abordajes teórico-metodológicos, perspectivas y períodos legítimos a ser contemplados en el estudio del pasado. No entraré en detalles sobre las características de este proceso, el contenido de sus normas -más o menos explícitas-, los conflictos que suscitó o las alternativas que buscaron abrirse camino ante él pues se ha escrito bastante sobre ello.<sup>2</sup> Sólo me interesa señalar que su dominancia y su escasa disposición a aceptar una pluralidad de perspectivas teóricas, político-ideológicas e incluso de intereses temáticos, hicieron sentir su impronta alentando proyectos y líneas de investigación sobre ciertos sujetos, relaciones y recortes temporales en franco detrimento de otros. Entre esos otros que se dejaban fuera estaban las investigaciones sobre la historia reciente -que despuntaban en la década de 1980 y comienzos de la siguiente-, el uso de la historia oral -metodología nodal para el estudio de este último período- y las pesquisas amparadas en una perspectiva marxista. Pero también, aquellas que comenzaban a interesarse por las mujeres y su pasado en la historia local, interés que en ocasiones era impugnado bajo argumentos de corte netamente positivista.<sup>3</sup> En ese desaliento residen

<sup>2</sup> Sobre estas nociones, véase Luis A. ROMERO, "La historiografía argentina en la democracia: los problemas de la construcción de un campo profesional", *Entrepasados*, núm. 10, 1996. Algunas de las críticas a las mismas se encuentran en Omar ACHA y Paula HALPERÍN, "Retorno a la democracia liberal y legitimación del saber: el imaginario dominante de la historiografía argentina (1983-1999)", *Prohistoria*, núm. 3, 1999, pp. 11-32; Andrea ANDÚJAR y Débora D'ANTONIO, "De genealogías, rupturas y excepcionalidades: el campo de la llamada Historia Reciente en Argentina", *V Jornadas de Sociología de la UNLP y I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales*, Universidad Nacional de La Plata, 2008; Andrea ANDÚJAR, Débora D'ANTONIO y Ariel EIDELMAN, "En torno a la interpretación de la historia recientemente pasada. Una discusión con Luis Alberto Romero", *Lucha Armada en la Argentina*, Buenos Aires, núm. 11, 2009, pp. 108-116; Roberto PITTALUGA, "Notas sobre la historia del pasado reciente", Jorge CERNADAS y Daniel LVOVICH (eds.), *Historia, ¿para qué? Revisitas a una vieja pregunta*, Buenos Aires, Prometeo Libros-UNGS, 2010, pp. 112-137.

<sup>3</sup> Una de las precursoras de la historia social del trabajo con perspectiva de género, recuerda que en la presentación de una

algunos de los motivos que permiten explicar parcialmente al menos, la demora de la historia frente a otras disciplinas en el abordaje del pasado reciente y, en particular, la menor cuantía de producciones sobre ese período inscriptas en la perspectiva sobre la que aquí estoy tratando, tópico que retomaré más adelante.

Pero en simultaneidad con el despliegue de esa política académica tuvo lugar otro proceso que operó en sentido contrario, incentivando la emergencia de la historia social del trabajo con perspectiva de género. Me refiero al retorno de los exilios de investigadoras que se habían contactado con la historiografía feminista producida en otras latitudes. Insertándose o reinsertándose -según los casos- en centros de estudio y universidades nacionales, ellas difundieron mediante sus pesquisas y alentando encuentros, diálogos interdisciplinarios y planes de investigación, conceptos, interrogantes e interpretaciones afincadas en la historia de las mujeres y poco más tarde, en los estudios de género.<sup>4</sup> A este estímulo puede sumarse el acicate provocado por la revitalización de un movimiento de mujeres y feminista en la Argentina de los años 1980 que, dispuesto a desafiar subordinaciones y opresiones variadas, llenaba las calles y las plazas instalando (o reinstalando, quizás) a las mujeres, sus derechos y demandas en la agenda pública. Ese movimiento contaba entre sus filas, además, con algunas de las investigadoras que esforzándose por enlazar las aulas de las universidades con las plazas, se propusieron situar a las mujeres como sujeto de la historia, buscando vasos comunicantes entre las luchas pasadas y las presentes.<sup>5</sup>

¿Cuáles fueron los resultados primigenios de ese entrecruzamiento? Si ubicamos nuestro foco en los comienzos de la década de 1990, cuando el nexo entre la historia social del trabajo y los estudios de género comenzó a cobrar mayor nitidez -como puede apreciarse en una compilación de Dora Barrancos en la que aparecían algunos estudios en esa clave-,<sup>6</sup> no es difícil advertir los trazos de esa producción en materia de horizontes y marcos teóricos, así como en cuanto a los problemas, períodos y geografías sobre las que fue enfocándose a medida que se desarrollaba.

---

ponencia donde abordaba el trabajo de las mujeres en el frigorífico Armour, un colega cuestionó su interés alegando que como las mujeres no estaban en el trabajo ni en el sindicato no había nada que explicar sobre ellas. Véase Mirta LOBATO, "Historia del trabajo, género y clase", Jorge CERNADAS y Daniel LVOVICH (eds.), *Historia, ¿para qué?...* cit., pp. 208-227.

<sup>4</sup> Retomo aquí planteos de María Cecilia CANGIANO y Lindsay DUBOIS, *De mujer a género. Teoría, interpretación y práctica feminista en las ciencias sociales*, Buenos Aires, CEAL, 1993; también de Valeria PITA, "Historia social del trabajo con perspectiva de género en Argentina: aspectos de un entramado en construcción", Sonia PEREZ TOLEDO y Sergio Paolo SOLANO DE LAS AGUAS (coords.), *Pensar la historia del trabajo y los trabajadores en América, siglos XVIII y XIX*, España, AHILA-Iberoamericana- VERVUERT, 2016, pp. 183-195. Ambos trabajos coinciden en señalar que en principio, el estudio del pasado de las mujeres fue de la mano del desarrollo de la historia de las mujeres y luego integró al género a fin de desalojar a la biología del sexo y denotar la construcción social de la diferencia entre mujeres y varones así como de la desigualdad de poder contenida en ello. Asimismo, Cangiano y DuBois señalaron como característica distintiva de las investigadoras latinoamericanas feministas de fines del siglo XX su pasado militante previo en organizaciones fundamentalmente de izquierda, lo que habría incidido además, en la fortaleza de la tradición marxista en el feminismo académico sudamericano.

<sup>5</sup> Valeria PITA, "Voces en conflicto, espacios en disputa. Experiencias feministas en la Argentina de los '90", *Feminaria*, Buenos Aires, vol. VIII, núm. 30/31, 2002, pp. 68-76.

<sup>6</sup> En especial, véase Mirta LOBATO, "Mujeres obreras, protesta y acción gremial en la Argentina: los casos de la industria frigorífica y textil en Berisso", Dora BARRANCOS (comp.), *Historia y género*, Buenos Aires, CEAL, 1993.

Aunque su decurso no fue lineal, es posible sostener que en un principio prevalecieron aquellos trabajos interesados en hacer evidente la presencia de las mujeres en la fuerza laboral de la Argentina contemporánea, bajo la consolidación de la economía capitalista orientada por la producción para la agro-exportación. Concentrándose en las geografías urbanas -en principio Buenos Aires y Rosario, seguidas luego por Córdoba- y dentro de un recorte temporal situado en la primera mitad del siglo XX, quienes se interesaron por visibilizar a las mujeres trabajadoras debieron realizar diversos esfuerzos metodológicos para desbaratar los ocultamientos y sub-registros de los censos nacionales, municipales e industriales. A tal fin contaron con el auxilio brindado por los estudios de algunas demógrafas y sociólogas que, hacia finales de la década de 1970 y comienzos de la siguiente, procuraron develar cuántas y quiénes eran las trabajadoras, de dónde venían, en qué se ocupaban, cuáles eran sus condiciones laborales, entre otros aspectos, denotando los parámetros androcéntricos asumidos por los artífices de los censos a la hora de cuantificar y definir el trabajo femenino.<sup>7</sup> Esos esfuerzos iniciales puestos en encontrar, mostrar y contar a las mujeres allanaron el camino para reconocer, como lo hicieron las investigaciones emprendidas en la década de 1990 y a comienzos del actual siglo en varias regiones del país, que ellas se habían ganado la vida trabajando en múltiples actividades. Estaban en los talleres pequeños y en las grandes fábricas, en las aulas de las escuelas y en los hospitales, en el trabajo a domicilio y en la incipiente telefonía, en los cañaverales de los ingenios tucumanos y en los campamentos petroleros de la Patagonia, detrás del mostrador de los pequeños comercios y de aquellos pertenecientes a las grandes firmas, en la industria frigorífica, en las empresas textiles y en los talleres gráficos, como vendedoras y empleadas administrativas, confeccionando zapatos o sombreros, fabricando cigarros y fósforos. Incluso se advirtió que el proceso de concentración industrial de la Argentina entre 1910 y 1930 había estado atravesado por la concentración del trabajo fabril femenino.<sup>8</sup>

<sup>7</sup> Sobre estas colaboraciones interdisciplinarias y sus resultados, Graciela QUEIROLO, "Mujeres que trabajan: una revisión historiográfica del trabajo femenino en la ciudad de Buenos Aires", *Nuevo Topo*, núm. 3, septiembre/octubre de 2006; Valeria PITA, "Historia social del trabajo con perspectiva de género..." cit.

<sup>8</sup> Véase, entre otros, María del Carmen FEIJÓO, "Las trabajadoras porteñas a comienzos del siglo", Diego ARMUS (comp.), *Mundo urbano y cultura popular. Estudios de Historia Social Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 1990, pp. 281-311; Graciela MORGADE (comp.), *Mujeres en la educación. Género y docencia en Argentina (1870-1930)*, Buenos Aires, Miño y Dávila Editores, 1997; Dora BARRANCOS, "¿Mujeres comunicadas? Las trabajadoras telefónicas en las décadas de 1930-1940", Hilda GARRIDO y María C. BRAVO (coord.), *Temas de Mujeres. Perspectivas de Género. IV Jornadas de Historia de las Mujeres y Estudios del Género*, Tucumán, CEHIM, Universidad Nacional de Tucumán, 1998, pp. 443-457; Marcela NARI, "De la maldición al derecho. Notas sobre las mujeres en el mercado de trabajo. Buenos Aires, 1890-1940", Hilda GARRIDO y María C. BRAVO (coord.), *Temas de Mujeres...* cit., pp. 139-155; Mirta LOBATO, *La vida en las fábricas. Trabajo, protestas y política en una comunidad obrera, Berisso (1904-1970)*, Buenos Aires, Prometeo, 2001; *Historia de las trabajadoras en la Argentina (1869-1960)*, Buenos Aires, Edhasa, 2007; Graciela CISELLI, "Trabajo femenino en la industria petrolera de Chubut (1919-1962)", *Andes*, núm. 13, 2002, disponible en: <http://redalyc.unamex.mx>; *Pioneras astreñenses. El trabajo femenino en el pueblo de una compañía petrolera patagónica, 1917-1962*, Buenos Aires, Dunken, 2004; María C. BRAVO, "Entre la resistencia y el conflicto social. Imágenes de la mujer trabajadora en el área azucarera de Tucumán (1888-1904)", María C. BRAVO, Fernanda GIL LOZANO y Valeria PITA (comps.), *Historia de luchas, resistencias y representaciones. Mujeres en la Argentina, Siglos XIX y XX*, Tucumán, EDUNT, 2007, pp. 51-62; Mariana KABAT, "Las mujeres en la industria argentina del calzado (1870-1940)", Marcelo LAGOS, María S. FLEITAS y María T. BOVI (comps.), *A cien años del informe de Bialet Masse: el trabajo en la Argentina del siglo XX y albores del XXI*, Jujuy, Universidad Nacional de Jujuy, 2007, vol. 2, pp. 125-137; Graciela

Con tales comprobaciones en mano, esas pesquisas pusieron en jaque la categoría universal de “trabajador”, a la par que desenmascararon la tácita masculinización que contenía el concepto de clase social. Tal operación epistemológica permitió descubrir, además, cómo y hasta qué punto ese “universal” masculino había gravitado en los sentidos asignados al trabajo por parte de los contemporáneos y de los historiadores, ya que bajo su prisma no sólo habían quedado fuera de análisis las tareas reproductivas realizadas dentro del hogar. También aquellas que distaban del formato del trabajo asalariado libre más clásico, asociado predominantemente al ámbito fabril, del transporte y de ciertos servicios. Unas y otras estaban fundamentalmente (y aún hoy lo están) a cargo de las mujeres. Interrogarse por ellas conllevó a expandir nuestro conocimiento del pasado al denotar un universo laboral mucho más diverso y heterogéneo, donde el trabajo asalariado libre convivía con otras formas que no lo eran o que ocupaban una suerte de zona gris entre uno y otro. Tal el caso del trabajo doméstico realizado a cambio de una remuneración.

Una línea de investigación cada vez más profusa puso de relieve la trascendencia que tenía el trabajo de servir para la supervivencia cotidiana de las familias trabajadoras. Asimismo, ha demostrado las múltiples actividades y oficios que esa labor comprendía, la forma en que fue mudando en sus términos y en los sujetos que se desempeñaban en ella, registrando, por ejemplo, un nivel de feminización de tal magnitud que hizo que la presencia masculina rastreada a mediados del siglo XIX se volviera difícil de hallar 40 años más tarde. Dentro de ese universo, el trabajo doméstico fue ganando densidad historiográfica, auscultándose las relaciones entre empleadas/os y patronas/es, las condiciones de trabajo, los arreglos contractuales y las regulaciones, entre otras cuestiones singulares que hicieron a las labores de cocinar, limpiar y planchar en casas ajenas a cambio de dinero.<sup>9</sup> Más aún, algunos estudios develaron cómo en esas labores los límites entre el trabajo asalariado libre y el

---

QUEIROLO, “Empleadas administrativas: la construcción histórica de una inequidad, Buenos Aires 1910-1950”, *Mouseion*, núm. 18, mayo-agosto 2014, pp. 133-147; “Vendedoras: género y trabajo en el sector comercial (Buenos Aires, 1910-1950)”, *Estudios Feministas*, enero-abril 2014, núm. 22, pp. 29-50; María José BILLOROU, “Mujeres que trabajan. Las maestras pampeanas en la primera mitad del siglo XX”, *Anuario de la Facultad de Ciencias Humanas*, Universidad Nacional de La Pampa, año XXII, núm. 12, 2015, pp. 1-18; y los textos del dossier dirigido por Paula CALDO y Marcela VIGNOLI, “Maestras, prácticas, género e historia: hacia una historia de la educación en los tiempos de la consolidación de los sistemas educativos”, *Historia de la educación - anuario*, vol. 17, núm. 2, 2016, disponible en: [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2313-92772016000200004&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2313-92772016000200004&lng=es&nrm=iso) (consultado el 1/3/2017); Ana L. MARTIN y Karina RAMACCIOTTI, “Profesiones sanitarias, Género e Historia”, *Avances del Cesor*, vol. 13, 2016, pp. 81- 92. En cuanto al proceso de concentración industrial en consonancia con la concentración del trabajo femenino, Fernando ROCCHI, “Concentración de capital, concentración de mujeres. Industria y trabajo femenino en Buenos Aires, 1890-1930”, Fernanda GIL LOZANO, Valeria PITA y Gabriela INI (dir.), *Historia de las mujeres en la Argentina. Siglo XX*, Buenos Aires, Taurus, t. 2, 2000, pp. 222-243.

<sup>9</sup> Para algunos estudios significativos véase Fernando REMEDI, “El ‘problema del servicio doméstico’ en la modernización argentina. Córdoba, 1910-1930”, Fernando REMEDI y Mario BARBOSA CRUZ (comps.), *Cuestión social, políticas sociales y construcción del Estado Social en América Latina, siglo XX*, Córdoba - México D.F., Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti” - UAM-Cuajimalpa, 2014; Inés PÉREZ, “Un ‘régimen especial’ para el servicio doméstico. Tensiones entre lo laboral y lo familiar en la regulación del servicio doméstico en la Argentina, 1926-1956”, *Cuadernos del IDES*, Buenos Aires, 2015, pp. 44-67; “Una línea fluctuante: el servicio doméstico y el régimen de accidentes de trabajo (Argentina, 1915-1956)”, *Estudios Sociales*, Santa Fe, 2015, pp. 155-182; Cecilia ALLEMANDI, *Servientes, Criados y Nodrizas: Una historia del servicio doméstico en la ciudad de Buenos Aires (fines del Siglo XIX y principios del XX)*, Buenos Aires, Teseo/Universidad de San Andrés, 2017.

trabajo no libre se volvían elásticos haciendo de la convivencia entre ambas modalidades un elemento funcional a la reproducción de las relaciones capitalistas. Esto podía observarse, por ejemplo, en la “colocación” de niños y niñas en estas actividades, ya fuera por parte de instituciones del Estado, de sus propias familias o de tutores, como informan quienes se han ocupado de los estudios de la infancia y/o de la familia de los sectores subalternos en la vuelta del siglo XIX al XX.<sup>10</sup>

Pero no sólo estas labores realizadas por mujeres, niñas y niños hicieron porosos los contornos del trabajo bajo el dominio del capital. Otras actividades, mucho más controversiales incluso en la actualidad, nos devuelven unas imágenes más ambiguas sobre qué significaba trabajar. En particular, el ejercicio de la prostitución. Algunos análisis escudriñaron, entre otros aspectos, las representaciones, discursos sociales y políticos en torno a ella, sus vínculos con la trata de mujeres, las intervenciones de funcionarios estatales para delimitar su funcionamiento y el decurso de las normativas que se fueron sucediendo en tal sentido.<sup>11</sup> Otros exploraron las relaciones entre quienes daban carnadura a esa actividad a la luz de la agencia fundamentalmente de las mujeres que se ganaban la vida como prostitutas. Lograron reconocer de tal modo conexiones antes insospechadas entre sujetos, experiencias migratorias y laborales, así como las variadas estrategias que esas mujeres pusieron en juego en defensa de sus derechos y su autonomía. Advirtieron entonces conflictos, negociaciones, acuerdos y abiertas disputas entabladas entre prostitutas, regentas y proxenetas, los vínculos que unas y otros establecieron con los vecinos de los lugares en los que habitaban o trabajaban, con las autoridades de las distintas regiones y naciones por las que transitaban muchas veces voluntariamente, y la manera en que invocaban o intentaban usar la ley.<sup>12</sup>

Al orbitar cada vez más en las prácticas de las mujeres, en sus vínculos entre sí y con los varones -fueran estos proletarios o propietarios, dirigentes sindicales o funcionarios estatales-, en los discursos que pesaban sobre ellas o sobre lo esperable de su sexo, estos estudios pusieron de relieve la circulación de un lenguaje laboral que, apelando a ciertas nociones de género, buscaba determinar dónde, de qué manera, bajo qué circunstancias y momentos las mujeres podían trabajar fuera de su

<sup>10</sup> Entre otros, véase Juan SURIANO, “Niños trabajadores. Una aproximación al trabajo infantil en la industria porteña de comienzos del siglo”, Diego ARMUS, *Mundo urbano y cultura...* cit., pp. 251-280; María Marta AVERSA, “Las tramas sociales de la minoridad: infancias pobres y oficios ‘deshonestos’ en la Ciudad de Buenos Aires, fines del siglo XIX y principios del XX”, *Trashumante. Revista Americana de Historia Social*, núm. 8, 2016, pp. 132-153.

<sup>11</sup> Véase Donna GUY, *El sexo peligroso*, Buenos Aires, Sudamericana, 1994; “Prostitución y suicidio en Buenos Aires, 1880-1900”, Dora BARRANCOS, Donna GUY y Adriana VALOBRA, *Moralidades y comportamientos sexuales, Argentina, 1880-2011*, Buenos Aires, Biblos, 2014; Karin GRAMMÁTICO, “Obreras, prostitutas y mal venéreo. Un Estado en busca de profilaxis”, Fernanda GIL LOZANO, Valeria PITA y Gabriela INI (dir.), *Historia de las mujeres en la Argentina...* cit., pp. 117-136; Ana INFELD, *Pobres y prostitutas. Políticas sociales, control social y ciudadanía en Comodoro Rivadavia (1929-1944)*, Rosario, Prohistoria, 2009; María Luisa MÚGICA, *La ciudad de las Venus impúdicas. Rosario, historia y prostitución (1874-1932)*, Rosario, Laborde, 2014.

<sup>12</sup> Entre las estrategias empleadas por las prostitutas estaba justamente la apelación a la aplicación de la ley de Residencia. Desde una perspectiva centrada en la agencia de las mujeres y bajo un punto de vista comparativo enfocado en casos de Buenos Aires y Río de Janeiro, y los usos de esta norma y su contraparte brasileña, la Ley Gordo, véase Cristiana SCHETTINI, “Viajando solas: prácticas de vigilancia policial y experiencias de prostitución en América del Sur”, Jorge Alberto TRUJILLO BRETÓN (comp.), *En la encrucijada. Historia, marginalidad y delito en América Latina y los Estados Unidos de Norteamérica (siglos XIX y XX)*, México, Universidad de Guadalajara ediciones, 2010.



hogar.<sup>13</sup> Entre esas nociones de género, el ideal de una domesticidad que colocaba a la maternidad como destino ineludible para ellas y al hogar como su lugar de permanencia “por naturaleza”, fue central para justificar las mayores tasas de explotación que les eran impuestas -como lo evidenciaba el menor salario percibido por igual trabajo-, el relegamiento a tareas de menor calificación o la imposibilidad de acceder a puestos de mayor jerarquía dentro de una empresa, condiciones que, por otro lado, podían contar con el acuerdo de los varones de su clase.<sup>14</sup> Con esto se enlazaba, a su vez, el peso de la moral (hetero)sexual en el mundo del trabajo. Así, se examinó la persistencia de ciertas nociones prescriptivas sobre el honor femenino que fueron asociándose al ejercicio de ciertas profesiones durante las décadas iniciales del siglo XX, entre las que destacaron las de las educadoras, las trabajadoras domésticas y oficinistas.<sup>15</sup>

Estos hallazgos estimularon el rastreo de la participación femenina en las organizaciones gremiales, en las corrientes y partidos políticos comprometidos con la emancipación de la clase trabajadora, en la pluma de sus publicaciones o en las demandas por la elaboración de leyes que las protegieran y reconocieran en tanto trabajadoras. Así, se puso de manifiesto su gravitación entre anarquistas y socialistas<sup>16</sup> y, más recientemente, en el Partido Comunista,<sup>17</sup> avistándose además los vínculos entre el primer feminismo y la defensa de los derechos de las trabajadoras.<sup>18</sup> Esos empeños permitieron reconocer cómo esas mujeres enfrentaron cotidianamente las opresiones que pesaban sobre ellas en razón de su clase y su género. Informaron de sus vidas, de sus reclamos, de las tensiones, negociaciones y conflictos que, a veces de modo individual y otras colectivamente, echaron a andar

<sup>13</sup> Mirta LOBATO, “Lenguaje laboral y de género en el trabajo industrial”, Fernanda GIL LOZANO, Valeria PITA y Gabriela INI (dir.), *Historia de las mujeres en la Argentina...* cit., pp. 95-115; Dora BARRANCOS, *Mujeres en la sociedad argentina. Una historia de cinco siglos*, Buenos Aires, Sudamericana, 2007.

<sup>14</sup> Marcela NARI, *Políticas de maternidad y maternalismo político. Buenos Aires, 1890-1940*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2004.

<sup>15</sup> Dora BARRANCOS, “Moral sexual, sexualidad y mujeres trabajadoras en el período de entreguerras”, Fernando DEVOTO y Marta MADERO (dir.), *Historia de la vida privada en la Argentina. La Argentina entre multitudes y soledades. De los años treinta a la actualidad*, Buenos Aires, Taurus, 1999, pp. 198-225.

<sup>16</sup> Dora BARRANCOS, *Mujeres en la sociedad argentina...* cit.; Lucía BRACAMONTE, “Anarquismo y cuestión femenina. Una visión sobre lo público y lo privado en la prensa de Bahía Blanca a principios del siglo XX”, *e-I@tina, Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, UDISHAL, Universidad de Buenos Aires, núm. 16, 2006, pp. 5-24, disponible en: [www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm](http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm); “Derroteros feministas en la Argentina a principios del siglo XX. Una aproximación desde la prensa de Bahía Blanca”, *Mora*, IIEGE/UBA, núm. 15, diciembre de 2009, pp. 34- 52; Agustina PRIETO, Laura FERNÁNDEZ CORDERO y Pascual MUÑOZ, “Tras los pasos de Virginia Bolten”, *Políticas de la Memoria*, Buenos Aires, núm. 14, 2013, pp. 207-234; Sobre la prensa de izquierda escrita por mujeres véase Dora BARRANCOS, “Mujeres de Nuestra Tribuna: el difícil oficio de la diferencia”, *Mora*, IIEGE/UBA, núm. 2, noviembre 1996, pp. 125-143; el estudio introductorio de Maxine MOLYNEUX, “Ni Dios, ni Patrón, ni marido. Feminismo anarquista en la Argentina del siglo XIX”, *La Voz de la Mujer, Periódico comunista-anárquico*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 1997.

<sup>17</sup> Entre otros, véase Verónica NORANDO y Ludmila SHEINKMAN, “Roles sexuales y lucha de clases. La huelga de las obreras de la casa Gratry, Nueva Pompeya, 1936. ‘Género’ y ‘clase’ en disputa”, *Razón y Revolución*, Buenos Aires, 2011, pp. 65-85; Verónica NORANDO, “Relaciones de género y militancia política: las obreras textiles y el comunismo entre 1936 y 1946”, *Trabajos y Comunicaciones*, Segunda Época, Buenos Aires, núm. 39, 2013, disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.6085/pr.6085.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.6085/pr.6085.pdf); Adriana VALOBRA, “Formación de cuadros y frentes populares: relaciones de clase y género en el Partido Comunista de Argentina, 1935-1951”, *Revista Izquierdas*, núm. 23, 2015.

<sup>18</sup> Marcela NARI, “Maternidad, política y feminismo”, Fernanda GIL LOZANO, Valeria PITA, Gabriela INI (dir.), *Historia de las mujeres en la Argentina...* cit., pp. 196-221.



contra sus patrones, en sus barrios o en sus comunidades,<sup>19</sup> debatiendo también con los trabajadores su lugar en el mercado de trabajo, en la organización y en la lucha.

Hacia ellos volcaron su mirada algunas historiadoras. Inspiradas por pesquisas como las realizadas sobre las minas de cobre en Chile,<sup>20</sup> se interrogaron por las nociones y valores que conformaron la masculinidad proletaria, develando el peso de la idea del varón como proveedor del hogar en la identidad de los trabajadores, idea que se había ido imponiendo en simultaneidad con la de la mujer en tanto cuidadora y garante de su reproducción. A su vez, comprobaron cómo esas nociones de masculinidad y femineidad intervinieron en el origen y decurso de diversos conflictos. Y todavía más, pues al ponerlas en juego reconocieron cómo, aún cuando la mano de obra de una actividad laboral fuera predominantemente masculina, las huelgas y movilizaciones que las implicaban no necesariamente lo eran. Como ocurrió en la gran huelga ferroviaria en 1917, entre los petroleros en 1932 o los trabajadores de la construcción en 1935 y 1936, las protestas se habían gestado en el hogar proletario. Y para su consecución dependieron de la presencia firme de las mujeres<sup>21</sup> y, en más de una ocasión, de los niños y niñas cuya participación, por otro lado, era apreciada para la difusión del ideario de las corrientes obreras de izquierda.<sup>22</sup> También fue posible advertir hasta qué punto los sentidos de esa masculinidad incidieron en el establecimiento de jerarquías internas de la fuerza

<sup>19</sup> Dora BARRANCOS, "La puñalada de Amelia (o cómo se extinguió la discriminación de las mujeres casadas del servicio telefónico)", *Trabajos y Comunicaciones*, Segunda Época, núm. 34, disponible en: [http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.3726/pr.3726.pdf](http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3726/pr.3726.pdf); Juan SURIANO, *La huelga de inquilinos de 1907*, Buenos Aires, CEAL, 1993; Mabel BELLUCCI y Cristina CAMUSSO, "La huelga de inquilinos de 1907. El papel de las mujeres anarquistas en la lucha", *Cuadernos del CICSO*, Serie Estudios, Buenos Aires, Centro de Investigaciones, núm. 58, 1987; Graciela CRESPI, "La huelga docente de 1919 en Mendoza", Graciela MORGADÉ (comp.), *Mujeres en la educación. Género y docencia en la Argentina...* cit., pp. 150-174; Débora D'ANTONIO y Omar ACHA, "La clase obrera 'invisible': imágenes y participación sindical de las obreras a mediados de la década de 1930 en Argentina", en Paula HALPERIN y Omar ACHA (coords.), *Cuerpos, géneros e identidades*, Buenos Aires, Signo, 2000; Marcela NARI, *Políticas de maternidad*, cit...; Mirta LOBATO, "Mujeres obreras, protesta y acción gremial..." cit.; Mirta LOBATO, *Historia de las trabajadoras...* cit.; Verónica NORANDO y Ludmila SHEINKMAN, "La Huelga de los Conventillos", Buenos Aires, Nueva Pompeya, 1936. Un aporte a los estudios sobre género y clase", *A Contracorriente*, North Carolina, vol. 9, 2011, pp. 1-37; Fernando REMEDI, "Las trabajadoras del servicio doméstico: entre la subordinación y la negociación en una modernización periférica. Córdoba (Argentina), 1910-1930", *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, Bucaramanga, vol. 19, 2014, pp. 423- 450.

En especial: Thomas KLUBOCK, *Contested Communities. Class, gender and politics in Chile's El Teniente Copper Mine, 1904-1951*, Durham and London, Duke University Press, 1998.

<sup>20</sup> Débora D'ANTONIO, "Representaciones de género en la huelga de la construcción. Buenos Aires, 1935-1936", Fernanda GIL LOZANO, Valeria PITA y Gabriela INI, *Historia de las mujeres en la Argentina...* cit., pp. 245-263; Silvana PALERMO, "¿Trabajo masculino y protesta femenina? La participación de las mujeres en la gran huelga ferroviaria de 1917", María Celia BRAVO, Fernanda GIL LOZANO y Valeria PITA (comps.), *Historia de luchas, resistencias y representaciones...* cit., pp. 91-124; Silvana PALERMO, "El derecho a mantener el hogar: las demandas obreras en la gran huelga ferroviaria desde una perspectiva de género. Argentina, 1917", Andrea ANDÚJAR [et.al.], *Vivir con lo justo. Estudios de historia social del trabajo en perspectiva de género. Argentina, siglos XIX y XX*, Rosario, Prohistoria ediciones, pp. 81-102; Andrea ANDÚJAR, "La lucha por lo justo: un estudio sobre las huelgas petroleras de 1932 en Comodoro Rivadavia", Andrea ANDÚJAR [et.al.], *Vivir con lo justo...* cit., pp. 103-129; Laura CARUSO, "Hombres a bordo: experiencia laboral y masculinidades en el mundo del trabajo marítimo en la primera posguerra", Andrea ANDÚJAR [et.al.], *Vivir con lo justo...* cit., pp. 63-80.

<sup>22</sup> Dora BARRANCOS, "Los niños proselitistas de las vanguardias obreras", *Serie Documentos de Trabajo*, Buenos Aires, CEIL, núm. 24, 1987; Ludmila SHEINKMAN, "Pequeños huelguistas: participación de menores en los conflictos en la industria del dulce en Buenos Aires en la primera década del siglo XX", *Trashumante. Revista Americana de Historia Social*; México D.F.-Medellín, vol. 8, 2016, pp. 108-130.

laboral, determinando diferenciales accesos a la organización gremial, a la formulación de demandas y a los alcances de las acciones de protesta emprendidas ante cuestiones tales como la defensa de la fuente de trabajo en momentos de crisis.<sup>23</sup>

Como se desprende de este repaso, es la primera mitad del siglo XX la que mayor atención historiográfica ha recibido así como el mundo del trabajo urbano, pues la presencia de las mujeres en el trabajo rural es menos conocida hasta ahora.<sup>24</sup> De todos modos, y aún para la geografía urbana, las producciones languidecen a medida que nos acercamos a la mitad de la centuria. Para el lapso correspondiente a las primeras presidencias peronistas, es la clase obrera masculina la que sigue concentrando el interés de una historiografía del trabajo que, por el momento, se mantiene escasamente permeable al género. Esto no significa que ese período sea tierra yerma en abordajes situados en la perspectiva que me ocupa. Una afirmación de esa naturaleza implicaría desconocer las investigaciones sobre la vida en Berisso con su centro cívico, sus mujeres escribiendo poemas, tallando la organización sindical y la movilización del 17 de octubre mientras trabajaban en los frigoríficos, o los estudios sobre aquellas que ocuparon reinados del trabajo, las que filetearon día a día el pescado en Mar del Plata en contacto con un anarquismo resistente al paso del tiempo y de la historiografía, las empleadas domésticas, las maestras y las enfermeras que pugnaron por sus derechos, los trabajadores de las comunidades azucareras que se organizaron y confrontaron con sus patrones en el norte tucumano, o los acercamientos a las relaciones familiares y el debate político sobre los estigmas de nacimiento.<sup>25</sup> Pero, aun cuando nos topamos cada vez más con estudios que

<sup>23</sup> Sobre estos tópicos véase Ludmila SCHEINKMAN, “¿Dónde están los machos?” Sindicalización anarquista, masculina y femenina, en la industria del dulce (Buenos Aires, 1920-1929)”, *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, año IV, vol. 7, 2015, pp. 15-35; Silvana PALERMO, “El derecho a mantener el hogar...” cit.; Laura CARUSO, *Embarcados. Los trabajadores marítimos y la vida a bordo: sindicato, empresas y Estado en el puerto de Buenos Aires, 1889-1921*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2016.

<sup>24</sup> Sobre la presencia femenina en el mundo del trabajo agrario, véase Gabriela DALLA CORTE CABALLERO, “María Robotti y el Grito de Alcorta. Testimonios orales, historias vividas y agitación agraria”, *La Aljaba Segunda Época*, vol. XVII, 2013, pp. 75-94; Alejandra DE ARCE, *Mujeres, familia y trabajo. Chacra, caña y algodón en la Argentina (1930-1960)*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 2013; Noemí M. GIRBAL-BLACHA, “Las mujeres en la ruralidad del Nordeste argentino. Chaco y Formosa (1930-1955)”, Teresa M. ORTEGA LÓPEZ (ed.), *Jornaleras, campesinas y agricultoras. La historia agraria desde una perspectiva de género*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2015, pp. 357-386; para las experiencias de liguistas de la primera mitad de la década de 1970: Lilian FERRO, “Las mujeres en las Ligas Agrarias del Nordeste argentino (1971-1976)”, *X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Universidad Nacional del Rosario, Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, 2005, disponible en: <http://cdsa.aacademica.org/000-006/387.pdf> (consultado el 3/3/2016).

<sup>25</sup> Por ejemplo, Mirta LOBATO, *La vida en las fábricas...* cit.; Edda Lía CRESPO, “Madres, esposas y reinas... Petróleo, mujeres y nacionalismo en Comodoro Rivadavia durante los años del primer peronismo”, Mirta LOBATO (ed.), *Cuando las mujeres reinaban. Belleza, virtud y poder en la Argentina del siglo XX*, Buenos Aires, Biblos, 2005, pp. 143-170; Mirta LOBATO, María DAMILAKOU y Lizel TORNAY, “Las reinas del trabajo bajo el peronismo”, Mirta LOBATO (ed.), *Cuando las mujeres reinaban...* cit., pp. 77-120; Daniel JAMES, *Doña María: historia de vida, memoria e identidad política*, Buenos Aires, Manantial, 2004; Isabella COSSE, *Estigmas de nacimiento. Peronismo y orden familiar. 1946-1955*, Buenos Aires, FCE, 2006; Agustín NIETO, “Anarquistas y obreras del pescado: Una experiencia de organización sindical en los años ‘40”, *Historia Regional, Sección Historia*, ISP núm. 3, año XXI, núm. 26, 2008, pp. 89-117; Omar ACHA, “La organización sindical de las trabajadoras domésticas durante el primer peronismo”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, 2012-2013, núm. 5/6, pp. 27-39; “Trabajo y delito en las empleadas domésticas durante el primer peronismo: repensar las nociones de lucha y conciencia de clase”, *Historiapolitica.com*, 2013, disponible en: [http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/trabajadoresperonismo\\_acha.pdf](http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/trabajadoresperonismo_acha.pdf) (consultado el 15/3/2015); Florencia GUTIÉRREZ, “Clase y masculinidad en la construcción de derechos laborales y la

se internan por este sendero -abordando incluso dimensiones más novedosas al interrogarse por el deseo, el amor y la sexualidad en la experiencia de la clase trabajadora o al inquirir por su vida cotidiana y su consumo-;<sup>26</sup> la mayor densidad de trabajos sobre el peronismo en clave de género se ubica en el campo de la historia política, a la que sin dudas las historiadoras feministas han renovado con sus exámenes sobre tópicos tales como la ciudadanización de las mujeres, el diseño y puesta en práctica de la política de bienestar, el decurso de la Fundación Eva Perón o la edificación del Partido Peronista Femenino y la militancia de las mujeres en él.<sup>27</sup>

Este languidecimiento es aún mayor respecto de los años posteriores al golpe de Estado de 1955. Tanto la segunda mitad de los años 1950 como las décadas de 1960 y 1970 fueron o bien poco escudriñadas o bien indagadas a la luz de interrogantes que, aunque reportan una mirada historiográfica situada en el género, lo hacen transitando otras sendas y tras las huellas de otros sujetos.<sup>28</sup> Tal el caso de los estudios que exploran las militancias políticas, la vida cotidiana, el ejercicio de la sexualidad, los vínculos familiares y entre generaciones, la circulación de diversos bienes culturales o los que examinan los dispositivos represivos y las pautas de sexuación del castigo implementadas bajo la última dictadura cívico militar así como las resistencias en su contra.<sup>29</sup> De todos modos,

---

división del trabajo azucarero. Tucumán durante el primer peronismo”, Andrea ANDÚJAR [et.al.], *Vivir con lo justo...* cit., pp. 131-154.

<sup>26</sup> Pablo BEN y Omar ACHA, “Amorales, patoteros, chongos y pitucos. La homosexualidad masculina durante el primer peronismo (Buenos Aires, 1943-1955)”, *Trabajos y Comunicaciones Segunda Época*, núm. 30-31, 2004-2005, pp. 217-260, disponible en: [http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.316/pr.316.pdf](http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.316/pr.316.pdf) (consultada el 1 de marzo de 2017); Flavia FIORUCCI, “Los amores de la maestra: honor, sexualidad y clase durante el peronismo”, *Secuencia Revista de Historia y Ciencias Sociales*, núm. 85, enero-abril 2013, pp. 47-66. Sobre género, consumo y clase trabajadora, Natalia MILANESIO, *Cuando los trabajadores salieron de compras. Nuevos consumidores, publicidad y cambio cultural durante el primer peronismo*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2014; Rebekah E. PITE, *La mesa está servida. Doña Petrona C. de Gandulfo y la domesticidad en la Argentina del siglo XX*, Buenos Aires, EDHASA, 2016.

<sup>27</sup> Por ejemplo, Carolina BARRY, Karina RAMACCIOTTI y Adriana VALOBRA (eds.), *La Fundación Eva Perón y las Mujeres: entre la provocación y la inclusión*, Buenos Aires, Biblos, 2008; Carolina BARRY, *Evita Capitana. El Partido Peronista Femenino, 1949-1955*, Caseros, EDUNTREF, 2009; Karina RAMACCIOTTI, *La política sanitaria del peronismo*, Buenos Aires, Biblos, 2009; Adriana VALOBRA, *Del hogar a las urnas. Recorridos de la ciudadanía política femenina argentina, 1946-1955*, Rosario, Prohistoria Ediciones, 2010; Carolina BIERNAT y Karina RAMACCIOTTI, “La protección a la maternidad de las trabajadoras en Argentina. Aspectos legales y administrativos. Primera mitad del siglo XX”, *História, Ciências, Saúde - Manguinhos*, [online], Río de Janeiro, vol.18, suppl. 1, 2011, pp. 153-178.

<sup>28</sup> Véase A. J. CENTURIÓN, “Las mujeres en la resistencia peronista. Sentidos y representaciones”, María C. BRAVO, Fernanda GIL LOZANO y Valeria PITA (comps.), *Historia de luchas, resistencias y...* cit., pp. 233-265; Ania TIZZIANI, “El Estatuto del Servicio Doméstico y sus antecedentes: debates en torno a la regulación del trabajo doméstico remunerado en la Argentina”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, núm. 13, 2013, pp. 1-17; Inés PÉREZ, “Un ‘régimen especial’ para el servicio doméstico... cit; A. GORZA, “Los homenajes a Eva Perón como prácticas de memoria en tiempos de la Resistencia peronista (1955-1963)”, *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, FaHCE-UNLP, vol. 16, núm.1, 2016 (<http://www.anuarioiia.fahce.unlp.edu.ar/article/view/IHAv16n1a07/7263>, consultado el 15/3/2017).

<sup>29</sup> Por ejemplo, Cristina VIANO, “Mujeres y movimientos sociales: un acercamiento a Madres de Plaza de Mayo desde una historia de vida”, Gerardo NECOECHÉA GRACIA [et.al.] (comps.), *Historia oral y militancia política en México y en Argentina*, Buenos Aires, El Colectivo/FFyL-UBA, 2008, pp. 61-81; Andrea ANDÚJAR [et.al.] (comps.), *De minifaldas, militancias y revoluciones. Exploraciones sobre los 70 en la Argentina*, Buenos Aires, Ediciones Luxemburg, 2009; Isabella COSSE, *Pareja, Sexualidad y Familia en los años sesenta*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2010; Karin GRAMMATICO, *Mujeres Montoneras. Una historia de la Agrupación Evita, 1973-1974*, Buenos Aires, Ediciones Luxemburg, 2011; Karina FELITTI, *La revolución de la píldora. Sexualidad y política en los sesenta*, Buenos Aires, Edhasa, 2012; Inés PÉREZ, *El hogar tecnificado. Familias, género y vida cotidiana, 1940-1970*, Buenos Aires, Biblos, 2012; Débora D’ANTONIO (comp.), *Deseo y represión. Sexualidad, género y*

es posible percibir los despuntes de una historia social del trabajo en clave de género en ciertos abordajes sobre los trabajadores de los astilleros, de la industria siderúrgica y de la automotriz, sobre las mujeres de las huelgas salineras pampeanas, sobre aquellas que se empleaban en la firma textil INTECO en Trelew o en la fábrica Alpargatas en Buenos Aires, entre otras actividades productivas.<sup>30</sup> Algo similar sucede con los años de la posdictadura, donde los cruces entre la historia social y el género han estimulado algunas exploraciones sobre las trabajadoras docentes, sobre los movimientos feministas, los Encuentros Nacionales de Mujeres, la participación femenina en el surgimiento de los movimientos piqueteros, en la edificación de espacios de mujeres específicos dentro de las organizaciones piqueteras y/o de desocupados/as, en los conflictos agrarios y sus organizaciones, y en el movimiento de las fábricas recuperadas, fundamentalmente.<sup>31</sup> Pero se trata de trabajos dispersos, fragmentarios, que aún no han llegado a promover una lectura más completa del período más reciente de la historia argentina, si bien han animado propuestas metodológicas renovadoras, tales como las relativas a la generización de la memoria y de la historia oral.

Estas vacancias, originadas en razones variadas sobre las que no puedo detenerme aquí, animarán algunas de las trazas posibles para ampliar la agenda de temas y problemas de la historia social del trabajo con perspectiva de género. Pero antes de aventurarme en ese aspecto, quisiera destacar lo logrado hasta ahora.

---

*Estado en la historia argentina reciente*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2015; *La prisión en los años 70. Historia, género y política*, Buenos Aires, Biblos, 2016; Ana L. NOGUERA, "Mujeres son las nuestras". Género, disputa política y participación: el caso de la coordinadora de unidades básicas femeninas y la agrupación Evita. Un análisis desde Córdoba (1970-1976)", Alicia SERVETTO [et.al.], *Interpelaciones al pasado reciente: aportes sobre y desde Córdoba*, Córdoba, CEA, 2016, pp. 27-43; [http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/cea-unc/20161202112230/pdf\\_1287.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/cea-unc/20161202112230/pdf_1287.pdf) (consultado el 14/4/2017); Patricio SIMONETTO, *Entre la injuria y la revolución. El Frente de Liberación Homosexual. Argentina, 1967-1976*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2017.

<sup>30</sup> Mónica GATICA, "Industrialización y proletarianización: las trabajadoras de INTECO en Trelew", Edda Lía CRESPO y Myriam GONZALEZ (comps.), *Mujeres en palabras de mujeres*, Rawson, Fondo Editorial Provincial, 2009; Florencia RODRÍGUEZ, "¿Masculinidad clasista? aportes a un debate abierto en el campo de la historia latinoamericana contemporánea", *Fazendo Gênero 9 Diásporas, Diversidades, Deslocamentos*, Brasil, UFSC, 2010; María H. DI LISCIA, Ana M. LASALLE y Paula LASALLE, *Verano del '72: La gran huelga salinera. Memorias, género y política*, La Pampa, EdUNLPm, 2011; Gabriela MITIDIERI, "La huelga de Alpargatas de 1979: las nociones de lo justo en la dictadura", *Revista Páginas*, vol. 6, núm. 12, 2014, en línea; Paula E. I. BARRAGÁN SÁEZ, "Mujeres trabajadoras y delegadas sindicales en un astillero de la Armada Argentina. Astillero Río Santiago (1973-1978)", *Nomadias*, Santiago de Chile, 2015, pp. 227-248 (en línea).

<sup>31</sup> Entre otros véase Norma GIARRACA y Miguel TEUBAL, "El movimiento de Mujeres Agropecuarias en Lucha", Norma GIARRACA [et.al.], *La protesta social en la Argentina. Transformaciones económicas y crisis social en el interior del país*, Buenos Aires, Alianza, 2001; Laura MASSON, *Feministas en todas partes. Una etnografía de espacios y narrativas feministas en Argentina*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2007; Florencia PARTENIO, "Género y participación política: los desafíos de la organización de las mujeres dentro de los movimientos piqueteros en Argentina", Paula AGUILAR [et.al.], *Las deudas abiertas en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2012; Andrea ANDÚJAR, "Rutas argentinas hasta el fin". *Mujeres, política y piquetes, 1996-2001*, Buenos Aires, Ediciones Luxemburg, 2014; Cristina VIANO, "Voces (des-encontradas) en los Encuentros Nacionales de Mujeres en Argentina", *Revista Páginas*, vol. 6, núm. 11, 2014; Gabriela GARCÍA, "Mujeres en la historia reciente: tras las huellas feministas en los Encuentros Nacionales de Mujeres", Alicia SERVETTO [et.al.], *Interpelaciones al pasado reciente...* cit., pp. 107-122.

## 2

Voy a pasar, entonces, al segundo punto de mi recorrido dedicado a reseñar algunos de los principales aportes de la historia social del trabajo con perspectiva de género al conocimiento de la experiencia de la clase trabajadora en la Argentina del siglo XX.

La primera contribución que deseo subrayar se refiere a la problematización y enriquecimiento del concepto de clase al poner en evidencia que las clases sociales son formadas por sujetos sexuados. Así, los estudios de historia social del trabajo con perspectiva de género lograron advertir la manera en que las diferencias y las jerarquías entre los sexos atravesaron las condiciones materiales de existencia de la clase trabajadora, deparando para las mujeres un mayor nivel de explotación y opresión que para sus pares varones. También denotó cómo el género gravitó en las reivindicaciones, en las formas de organización y las confrontaciones que las y los trabajadores dinamizaron contra sus adversarios de clase; pero, a su vez, en los debates, desafíos y conflictos que entablaron entre sí.

En segundo lugar, esta historiografía logró despojar las esencias en su análisis, empezando por desencializar a las mujeres al sortear su reificación en el lugar de víctimas para ubicarlas como sujetos activos de su pasado. También colaboró en desencializar a los varones, revelando que sus identidades de clase, sus reivindicaciones y exigencias, sus diversas prácticas políticas estaban permeadas por la construcción cultural de la diferencia sexual y por el poder imbricado en ella.

En tercer lugar, estas pesquisas dislocaron la separación entre la esfera doméstica y la esfera pública, colocando a ambas como objeto de estudio histórico. Revelaron la artificialidad de sus límites demostrando, además, que lo que acontecía en un espacio no podía ser aislado para su análisis de lo ocurrido en el otro. Esto resultó provechoso en diversas direcciones. Una fue la relativa a la indagación del trabajo en sí mismo. La desestabilización de las fronteras entre el espacio de la producción y el de la reproducción llevó a notar las variadas formas y sentidos de trabajo que convivían en el sistema capitalista, posibilitando reconocer como trabajo remunerado, por ejemplo, tareas que no habían sido consideradas de tal modo, como las de servir y las del mercado del sexo. También alentó otras búsquedas, recuperando una pregunta que algunas feministas europeas y norteamericanas habían planteado en los años sesenta y setenta del siglo pasado: cómo pensar el significado social, económico y político del trabajo reproductivo de las mujeres hecho fuera y dentro de las paredes del hogar. Tal interrogante renovó el interés por los estudios sobre la economía y las relaciones del cuidado, retomando así la senda abierta por algunas de esas feministas. A su vez, reavivó desafíos metodológicos y conceptuales al remarcar la importancia de historiar el decurso del único trabajo que carece de toda retribución, aún cuando produce la mercancía central del capitalismo, la fuerza de trabajo -cuestión que, por otro lado, es determinante para la diferencial experiencia de clase entre las mujeres y los varones de la clase trabajadora-.<sup>32</sup>

---

<sup>32</sup> Sobre este punto, Silvia FEDERICI, *Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria*, Madrid, Traficantes de Sueños, 2010.

Esos desplazamientos condujeron en algunos casos a internarse por los afectos y las emociones, dimensiones de la vida social que no habían concitado demasiada atención. Poco a poco, el entramado en el que pueden darse cita los deseos, amores, esperanzas, celos y pasiones ha ido cobrando espesura como parte de la problematización histórica, despojándose así del lugar de la obviedad o de lo “natural”. Sin dudas, se trata de una dimensión de acceso complejo pues los registros de los sentimientos y las emociones son escurridizos en más de una oportunidad, dispersos o solapados entre muchas otras enunciaciones. Como en tantos otros tópicos abordados por esta historiografía, es preciso una buena dosis de imaginación, paciencia y astucia para seguir sus pistas por unas fuentes de muy distinta factura, como las cartas, fichas de personal de las empresas, canciones y producciones literarias de circulación masiva. Pero el emprendimiento de esta tarea ha permitido ampliar la inscripción de la subjetividad en los procesos históricos al interrogar por los sentidos, horizontes y formas que adquirirían intimidades y afectos así como las relaciones de poder que los modulaban. Asimismo, hizo posible comenzar a desandar miradas heterosexistas sobre las relaciones íntimas, abriendo la indagación hacia una pluralidad de experiencias y de orientaciones sexuales. Gracias a eso pudo advertirse, por ejemplo, la vigencia del homoerotismo, la homosexualidad o el lesbianismo entre quienes transitaban la ciudad de Buenos Aires a comienzos del siglo XX y hasta el peronismo, inclusive.<sup>33</sup>

La disposición a desplazar el foco analítico desde el espacio del trabajo productivo extra-doméstico, el local sindical o partidario hacia otros terrenos y vínculos, proveyó interpretaciones mucho más complejas también sobre cuestiones propias de aquellos ámbitos o asignadas tradicionalmente por la historia del trabajo a ellos. De tal modo, se ha demostrado que para comprender cómo se edificaron las reivindicaciones, organizaciones y protestas obreras, quiénes las impulsaron y con qué horizontes políticos, era preciso examinar el hogar proletario y los vínculos familiares, las relaciones de sociabilidad y los espacios de encuentro, las actividades de diversión y los lugares de esparcimiento, empeño que posibilitó además brindar más carnadura histórica a la cotidianidad social y laboral de la clase trabajadora.<sup>34</sup>

<sup>33</sup> Para los amores, deseos y controversias afectivas entre varones y mujeres véase Dora BARRANCOS, “Anarquismo y sexualidad”, Diego ARMUS (comp.), *Mundo urbano...* cit., pp. 15-38; Mirta LOBATO, “Afectos y sexualidad en el mundo del trabajo entre fines del siglo XIX y la década de 1930”, Dora BARRANCOS, Donna GUY y Adriana VALOBRA, *Moralidades y comportamientos sexuales...* cit., pp. 155-174; Laura FERNADEZ CORDERO, *Amor y anarquismo. Experiencias pioneras que pensaron y ejercieron la libertad sexual*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2017; Omar ACHA y Pablo BEN, “Amorales, patoteros, chongos y pitucos. La homosexualidad masculina durante el primer peronismo (Buenos Aires, 1943-1955)”, *Trabajos y Comunicaciones Segunda Época*, núm. 30-31, 2004-2005, pp. 217-260, disponible en: [http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.316/pr.316.pdf](http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.316/pr.316.pdf); en clave antropológica de Pablo BEN, “La ciudad del pecado. Moral sexual de las clases populares”, Dora BARRANCOS, Donna GUY y Adriana VALOBRA, *Moralidades y comportamientos sexuales...* cit., pp. 95-113; Flavia FIORUCCI, “Los amores de la maestra...” cit.

<sup>34</sup> Por ejemplo, Mirta LOBATO y Silvana PALERMO, “Del trabajo a las calles: dignidad, respeto y derechos para las trabajadoras”, Mirta LOBATO (ed.), *Buenos Aires. Manifestaciones, fiestas y rituales en el Siglo XX*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2011, pp. 45-74; Florencia D’UVA y Silvana PALERMO, “Vida sindical y sociabilidades masculinas: los trabajadores ferroviarios en la Argentina de principios del siglo XX”, *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, año IV, vol. 7, 2015, pp. 37-58; Andrea ANDÚJAR [et.al.], *Vivir con lo justo...* cit.



A su vez, situar la mirada en los espacios externos a la fábrica o al sindicato posibilitó llamar la atención sobre otro escenario de la cotidianeidad proletaria: el de la comunidad. Al detenerse en sus relaciones y redes de sociabilidad, en los usos del tiempo libre, en su cosmovisión, en sus identidades y en cómo fueron gestando sus demandas por derechos, fue posible develar la participación activa de los y las trabajadoras en la edificación de las comunidades en las que ganaron su sustento, se casaron, vivieron, tuvieron hijos e hijas. También pudo reconocerse su intervención activa en aspectos tales como el diseño de las políticas asistenciales que las dirigencias empresariales pusieron en práctica en favor de los obreros y sus familias -sobre todo en aquellas comunidades forjadas alrededor de unas actividades productivas específicas-.<sup>35</sup>

Asimismo, algunos de estos análisis han indagado las especificidades de las representaciones, la cultura y la ideología de la clase trabajadora -como puede observarse en el interés por las masculinidades y feminidades obreras y su incidencia en las confrontaciones proletarias-. Pero lo hicieron en base a tener en cuenta sus vínculos con las prácticas sociales y a examinar, por tanto, cómo esas representaciones, cultura e ideología fueron configuradas una y otra vez por la agencia de los y las trabajadoras.

A la luz de los cruces entre clase, género, trabajo, vida cotidiana y conflictividad proletaria fueron examinados también el Estado y sus diversas instituciones, los debates parlamentarios en torno a las leyes pro obreras y las propias leyes. Se puso de relieve entonces, y como lo marcará hace tiempo E. P. Thompson, la importancia de escudriñar el derecho legal y sus usos como parte del terreno de la lucha de clases. Esa apuesta analítica volvió factible reconocer no sólo cuánto de esa lucha estaba en la antesala de las leyes sino también de qué manera la obtención del reconocimiento de los derechos que ellas expresaban estimuló nuevas demandas y conflictos por su consecución.<sup>36</sup>

No pretendo con esta reseña agotar los aportes realizados por esta historiografía al conocimiento de la experiencia pretérita de la clase obrera argentina. Sólo he procurado enumerar aquellos que me parecen más significativos a sabiendas de que aún resta mucho por hacer. Son vastísimos los temas, interrogantes e incluso desafíos teórico-metodológicos que todavía tenemos por delante para hacer más inteligibles las dimensiones de la desigualdad. Para concluir estas reflexiones, voy a referirme entonces a algunos de ellos, abocándome a las perspectivas futuras de la historia social del trabajo con perspectiva de género en base al señalamiento de líneas de investigación posibles.

---

<sup>35</sup> Mirta LOBATO, *La vida en las fábricas...* cit.; Andrea ANDÚJAR, "Comunidad obrera, género y políticas asistenciales: una aproximación histórica. Comodoro Rivadavia, 1922-1932", *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, Buenos Aires, año IV, vol. 7, 2015, pp. 59-78; Laura CARUSO, "Trabajadores y comunidad en la entrada a la nueva Babel: el puerto de Buenos Aires (1890-1921)", *Segundo Congreso Internacional de la Asociación Latinoamericana e Ibérica de Historia Social*, Buenos Aires, 1-3 de marzo de 2017.

<sup>36</sup> Como ejemplos de estos análisis puede consultarse Mirta LOBATO, "Entre la protección y la exclusión: discurso maternal y protección de la mujer obrera. Argentina, 1890-1934", Juan SURIANO (comp.), *La cuestión social en Argentina (1870-1943)*, Buenos Aires, La Colmena, 2002, pp. 245-275; el dossier dirigido por Valeria PITA, "La construcción cotidiana de lo justo. Trabajo, derechos y género. Argentina, Siglo XX", *Revista Páginas*, Universidad Nacional de Rosario, año 6, núm. 12, disponible en: <http://paginas.rosario-conicet-gob-ar/ojs/index.php/RevPáginas>; Laura CARUSO, *Embarcados...* cit.



## 3

Creo que la agenda de esta perspectiva historiográfica es una agenda dinámica, que se renueva constantemente integrando tópicos y problemas novedosos o revisitando los ya transitados con nuevas preguntas. De todos modos, son varias las cuestiones en las que aún debemos aventurarnos o sobre las que debemos prestar mayor atención -o, quizás, una nueva atención-.

Una de ellas remite a las temporalidades, sujetos y geografías que revisten escasa indagación hasta ahora. Sin dudas, la segunda parte del siglo XX y lo que va del actual ocupan los primeros lugares en esa lista de vacancias de investigaciones. Abocarnos al peronismo, a la “resistencia” o a los conflictivos años sesenta y setenta, donde la presencia de la clase obrera como sujeto político fue nodal, es central para comprender de manera más compleja el pasado. ¿Cómo entender, sin las mujeres en el medio, el “Cordobazo”, el “Viborazo”, el “Trelewazo”, el “Villazo” y tantos otros y diversos “azos” que surcaron esa parte de la historia argentina? Lo mismo puede decirse de cualquier otra pueblada, motín, levantamiento popular o cualquier otra forma de protesta que involucró a los sectores subalternos en esas décadas o en las de los noventa, cuando el modelo neoliberal se profundizaba generando mayores y más profundas desigualdades sociales. Otro tanto sucede con el mundo del trabajo rural, donde las mujeres trabajadoras, en general, han quedado diluidas o encubiertas en el trabajo familiar, de igual modo que sucede con los niños y niñas. Pero las ausencias no se registran sólo allí.

Los vínculos entre las trabajadoras, el movimiento de mujeres y las feministas, tanto en los comienzos del siglo XX como en sus finales, deberían ser objeto de mayores indagaciones, al igual que las experiencias políticas de las izquierdas desde una lectura más atenta a los vasos comunicantes entre esas experiencias y sus diversas cristalizaciones. Queda mucho todavía por indagar sobre las anarquistas, las socialistas y las comunistas, sobre los diálogos (o la falta de ellos) entre ellas y las feministas, con sus diversidades y disidencias. Pero menos sabemos aún de las sindicalistas y de sus ideas políticas, su manera de organizarse o de sus iniciativas. Nuestro desconocimiento se acrecienta todavía más al remitirnos a los lazos de las trabajadoras con las derechas en sus variadas expresiones o con otras organizaciones contrarias en sus propósitos a las ideologías emancipatorias de la clase trabajadora. Conocemos más y mejor, por ejemplo, cómo eran vistas las trabajadoras en espacios tales como los de los círculos obreros católicos que lo que ellas veían y pensaban de esos espacios o por qué y cómo participaban de ellos.

También es preciso seguir ahondando en los sentidos asignados a la labor de ganarse la vida. La noción de trabajo bajo los términos capitalistas clásicos y androcéntricos excluye zonas importantes del trabajo femenino así como del masculino, encubiertas, además, por ideas de modernidad y de progreso que, asociadas al trabajador libre, requieren también ser revisitadas una y otra vez a la luz de cómo los sujetos experimentaron sus condiciones de vida, pensaron su historia, su presente y lo que esperaban para el futuro. Mas estas indagaciones ganarían en riqueza si se pusieran a jugar diversas escalas de análisis, estimulando mayores diálogos y búsquedas de conexiones entre diversas regiones.

Tal vez, al indagar en estas conexiones, en las experiencias de las trabajadoras, en sus nociones de trabajo, en cómo pensaron el mundo en que les tocó vivir y qué hicieron en él nos conduzca también a repensar periodizaciones, examinando, con el espíritu de la historiadora Kelly Gadol cuando se preguntó si las mujeres tuvimos un renacimiento, si los hitos de la historia de los varones trabajadores, con sus cesuras y sus continuidades, con sus victorias y sus derrotas en términos organizativos, de reconocimiento de derechos, de aspiraciones revolucionarias o de resistencias ante las ferocidades represivas, fueron vividos y significados por las mujeres trabajadoras de igual modo.

Quedan pendientes de análisis en estas reflexiones finales muchísimos temas. Entre ellos, los relativos a los amores y los afectos. Creo que las maneras de lidiar con unos y otros, con las normas morales, los deseos heterosexuales y no heterosexuales, sus puestas en práctica, deberían ocupar un lugar mucho más céntrico en el estudio de las identidades de clase, así como la gravitación en esas identidades de nociones étnicas e ideas racializadas, de la edad y la generación. Como sostuve, son vastos los aspectos y dimensiones que aún quedan por indagar. Es imposible detenerme en todos. Creo que tampoco podría aunque lo quisiera pues me parece que, en definitiva, las renovaciones y las perspectivas futuras de las agendas historiográficas forman parte de emprendimientos colectivos. Me conformo, entonces, con haber esbozado algunos trazos sobre los futuros posibles de una perspectiva que, como dije al principiar esta, ha sido capaz de detectar, nominar y analizar críticamente una de las dimensiones más cardinales de las desigualdades sociales: las originadas en los cruces entre la clase y el género.